

Shit Guevara

[Artículo de Muerte al Comunismo: Parte 1](#)

Nota de Yeye95: Shit (Mierda) es un juego de palabras del habla inglesa Che reemplazado por Shit siendo su significado oficial Guevara de mierda o Mierda Guevara. Shit Guevara

El Che Guevara es el tan cacareado héroe del culto liberal humanista y cripto marxista de Occidente. Incluso se vende su feo careto en una taza. ¿Cuál es la verdad? Las hazañas del Che desde el matón violento al que le gustaba torturar y matar animales indefensos e inocentes cuando era joven hasta convertirse en un violador que abusaba sexualmente y violaba a las sirvientas cuando crecía. Para luego convertirse en un sádico y sanguinario asesino en serie que dirigió escuadrones de la muerte y tortura por toda Cuba. Matando y torturando a hombres, mujeres y niños en muchos casos personalmente. Y al final A diferencia de las falsas leyendas del final del Che. El Che ni siquiera murió valientemente, empeño su reloj a los guardias para que lo dejaran escapar mientras les rogaba que no lo mataran.

Las heroicidades de Guevara son propaganda fraudulenta inventada por el régimen castrista para crear iconos Castro [Castro es un apellido judío sefardí común y Castro era un conocido agente de la KGB por lo que estaba trabajando abiertamente para los judíos en Moscú al igual que las vastas redes de judíos en América y en otros lugares de Occidente donde] en realidad tomó Cuba por el "Pacto de Miami", donde se sentó con las élites y los políticos antibatistianos, para obtener grandes fondos de ellos y luego se dio la vuelta y sobornó a los comandantes del ejército de Batista con los mismos. Castro y sus secuaces empezaron entonces a crear historias mitológicas de su valiente lucha en combate contra el Ejército de Batista. Las cuales nunca ocurrieron y venderlas a los medios occidentales como evangelio. En 1958, los judíos de Washington acabaron con Batista al negarse a venderle armas o prestarle cualquier tipo de ayuda. Batista sin

ejercito ni apoyo de Washington se vio obligado a huir para salvar su vida y los comunistas tomaron Cuba sin apenas disparar un tiro. La propia investigación de la embajada cubana de EE.UU. muestra que sólo murieron 182 personas en todo el tiempo. El Che admite en su diario personal que solo 20 de los suyos murieron en todo el tiempo. Demostrando que la historia oficial es pura mitología.

Todo el tiempo se promovieron a si mismos como anticomunistas pero pro-democracia para ganar apoyo. Una vez en una posición de victoria purgaron a los anticomunistas de sus filas y quemaron los libros y registros de la liga anticomunista cubana que había acumulado información sobre más de 250.000 comunistas, agentes del KGB y sus asociados en América. Castro trabaja para Moscú.

Después de que la revolución terminase en enero de 1959 no se instaló la democracia.

Castro y sus fuerzas inician las ejecuciones masivas de los enemigos de la ideología comunista. Como uno de los camaradas del Che señaló: «El Che ha derribado la ciudad con sangre». Poco después, Cuba se declaró Estado comunista. El Che se convirtió en el comandante de su propia fuerza policial secreta que se caracterizó por las ejecuciones de familias enteras. Lo cual es una práctica comunista judía estándar. Miles y miles de inocentes fueron masacrados por las fuerzas del Che. Los estudiosos del "Libro Negro del Comunismo" cifran en 14.000 los asesinados por los escuadrones de la muerte del Che solo en el primer año. En La Cabana, que el Che convirtió en prisión y campo de ejecución, se observó que muchos de los ejecutados eran niños. Un prisionero político cuenta que vieron con horror como el Che personalmente ponía su pistola en la nuca de un niño de 14 años sollozando y apretaba el gatillo, casi volando toda la cabeza del niño.

En 1960, el Che construyó e inauguró el mayor campo de exterminio comunista de Guanahacabibes, en el que miles de personas fueron

asesinadas, mutiladas, golpeadas y violadas con total normalidad. Guanahacabibes fue dirigido idénticamente a los cientos de campos de la muerte del régimen Stalinista en la Unión Soviética donde decenas de millones fueron asesinados a propósito y sistemáticamente. De todo esto Guevara se enorgullecía personalmente. Mucho de esto fue expuesto en el documental de Néstor Almendros y Orlando Jiménez Leal. Conducta Impropia. Se encuentra aquí:

<http://www.youtube.com/watch?v=wcF5ubWiy5k>

Tenga en cuenta esto es donde los judíos quieren tomar América y el mundo occidental también. No te creas sus canciones y bailes de marxismo cultural. Es un frente por su propia admisión. Para llevar las cosas a un punto en el que puedan poner una dictadura marxista completa sobre el terreno, entonces, como en Cuba, los idiotas usureros serán purgados. Ahora se sabe que el movimiento de protesta contra Wall Street, que fue secretamente organizado por los agentes de los judíos Rothschild, fue un intento de poner en marcha una revolución marxista en América. Los mismos Rothschild's fueron la fachada de las oligarquías judías de los Sabios de Sion en la creación del comunismo y su financiación. Como se ve aquí:

Comunismo y Masonería: Dos Frentes Del Orden Mundial Judío

[topic1477.html](#)

La Verdad Sobre La Protesta De Wall Street:

De Wall Street con astucia

[topic133.html](#)

Cómo los judíos están comunizando América bajo su bandera de lo políticamente correcto:

Los judíos comunizan América

[topic153.html](#)

Más sobre la realidad del comunismo.

Los verdaderos campos de exterminio y el Holocausto la realidad de los regímenes comunistas:

[topic3994.html](#)

[http://www.cubanet.org/htdocs/CNews/y09 ... 3_O_3.html](http://www.cubanet.org/htdocs/CNews/y09...3_O_3.html)

Che Guevara Por la boca muere el pez

Por Humberto (Bert) Corzo*

Introducción

El dicho «Por la boca muere el pez», se refiere a aquellos que hablan más de lo necesario hasta ser engañados por su propio discurso. ¿Podrá su mítica reputación sobrevivir a la publicación de sus propias palabras?

El objetivo de este artículo es exponer la verdad sobre el Che, desmitificarlo frente a quienes sienten admiración por este asesino de masas, exponiendo los hechos basados en sus escritos, diarios, discursos, cartas y conversaciones con quienes le conocieron.

El Che nunca cuestionó los crímenes de Stalin y Mao, ni las concepciones totalitarias del marxismo, incompatibles con los ideales de libertad y democracia, defendiendo hasta su muerte sus ideas estalinistas. Su fanatismo le convirtió en un enemigo implacable de la libertad. El escritor francés Régis Debray, autor de «La revolución en la revolución», escribió sobre el Che que: «Era adepto del totalitarismo hasta el último pelo del cuerpo».

Los primeros años

Alberto Benegas Lynch en su libro "MI TÍO EL CHE" escribe: "En una ocasión, una de mis tías me contó que desde temprana edad el Che se deleitaba causando sufrimientos a los animales y que, tras crecer, insistía

en que la muerte (de los demás) no era tan mala después de todo y que, en este contexto, se adelantaba a la definición de Woody Allen: "morir es lo mismo que dormirse pero sin levantarse a hacer pis". Desde temprana edad su sadismo se hace transparente.

Carlos «Calica» Ferrer, uno de sus primeros amigos, facilitó la primera relación sexual del Che con la criada de la familia Ferrer. Se hizo habitual que el Che mantuviera relaciones sexuales con las criadas que trabajaban en las casas de sus familiares y amigos.

Carlos Figueroa, amigo de Guevara en tiempos juveniles en Alta Gracia, dice lo siguiente del Che: «Yo lo apodaba el Gallo Veloz porque estaba comiendo en el comedor, e inmediatamente, cuando la mucama entraba en la habitación la obligaba a subirse a la mesa para practicarle sexo rápido. Al terminar se deshizo del pobre diablo y siguió comiendo como si nada hubiera pasado...». Utilizaba a las mujeres de menor estatus social como objetos sexuales.

El Che no mostró interés por la política argentina durante sus años de estudiante, a diferencia de sus amigos estudiantes a los que les gustaba discutir sobre política y participar de alguna manera. Esta actitud contrasta con la de sus padres y su íntimo amigo Alberto Granado, que se oponían al peronismo. Lo reconoce en una carta que escribió veinte años después: «No tuve preocupaciones sociales en mi adolescencia y no participé en las luchas políticas ni estudiantiles en Argentina.» [1] No hay otros comentarios, ni cartas, ni otros testimonios que hagan referencia a su opinión sobre el acontecimiento político más importante de la Argentina de la época.

Durante el período en que el Che estudiaba en la Universidad de Buenos Aires, su opinión con respecto a los militantes políticos de izquierda, nos llega a través de su novia María del Carmen Ferreyra «Chichina», que relata que el Che tenía una postura crítica con respecto a los militantes de izquierda, a quienes acusaba de «sectarios y faltos de flexibilidad.»

Primer viaje por América Latina

En «Notas de Viaje», su diario de viaje por América en 1952, narra que al llegar a Chile él y Granado se hicieron pasar por médicos especialistas en leprología, consiguiendo una entrevista en un periódico local donde se les reconoce como tales, lo que les hace populares entre la población, valiéndose de dicho engaño para obtener alojamiento y comida gratis. En este caso como en otros denunciados por él, su falta de honradez, cuando se encontraba en dificultades, le llevó a estafar a quienes se cruzaban en su camino. Su falta de ética y moral se hace evidente.

Esperando un barco que los llevara a Isla de Pascua el Che escribió: «Isla de Pascua... allí tener un novio blanco es un honor para las hembras. Allí, trabajar, qué esperanza, las mujeres lo hacen todo, se come, se duerme y se las mantiene contentas... Qué importaría quedarse un año allá, a quién le importan los estudios, el sueldo, la familia, etc». [2]

Este comentario da fe de su machismo, de su actitud discriminatoria contra las mujeres.

El racismo del Che se hace evidente en estos comentarios de su diario de viaje: «Los negros, esos magníficos ejemplares de la raza africana que han mantenido su pureza racial gracias a su falta de afinidad con el baño, han visto invadido su territorio por una nueva clase de esclavos: los portugueses. El desprecio y la pobreza les une en la lucha diaria, pero la diferente forma de enfrentarse a la vida les separa por completo; el negro es indolente y soñador; gasta su escaso salario en frivolidades o en bebida; el europeo tiene una tradición de trabajo y ahorro, que le ha perseguido hasta este rincón de América y le impulsa a progresar, incluso con independencia de sus propias aspiraciones individuales.» [2] La película «Diarios de motocicleta» omitió esta observación inconveniente en el diario del Che.

Es irónica su observación sobre los negros con respecto al baño, ya que su higiene personal dejaba mucho que desear. De joven se ganó el calificativo de «el chancho», ya que rara vez se bañaba.

Enrique Ros en su artículo «Che Guevara: Su cuestionable título de médico» escribe: »En diciembre, en menos de 22 días de clase, aprobó once asignaturas. Quince, casi la mitad de las materias necesarias para doctorarse, examinadas y aprobadas en apenas tres meses, sin haber asistido a clases ni a prácticas durante todo el año con la probable excepción de las últimas semanas....». Ernesto Guevara de la Serna tendría que haber asistido ¡25 horas diarias! en cada uno de los 66 días lectivos de octubre, noviembre y diciembre de 1952 para cumplir con los requisitos académicos del plan de estudios de 1937 vigente en 1948 cuando se matriculó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.... Ante estas nuevas contradicciones solicité copia del expediente académico de Ernesto Guevara.... Me informaron que la Facultad de Medicina no podía ofrecermé una copia porque el expediente académico de Ernesto Guevara de la Serna había sido robado.» Siendo el Che un fotógrafo aficionado es inconcebible que no existan fotos de la graduación, ni testimonios de médicos graduados con él o cualquier otra prueba de su graduación. Parece que su graduación como médico es otro mito sobre él.

En agosto de 1953 desde El Cuzco le escribió a su madre que en los ocho días que estuvieron allí, «El Chancho se bañó una vez y de común acuerdo, sólo por salud.» [1]. Guevara en su diario de Bolivia del 10 de septiembre de 1967, escribe: «Olvidé destacar un hecho, hoy, después de poco más de seis meses, me baño. Es un récord que muchos ya están alcanzando». Sus camaradas cubanos, por su falta de higiene personal, le apodaban «bola de inmundicia».

En «Notas de Viaje» escribió el siguiente comentario que tituló «Notas en el Margen»: «...y sé, porque lo veo impreso en la noche, que yo, el ecléctico diseccionador de doctrinas y psicoanalista de dogmas, aullando como un poseso, asaltaré las barricadas o las trincheras, mancharé de sangre mi

arma y, loco de furia, degollaré a cuantos vencidos caigan en mis manos...». Y siento dilatarse mis fosas nasales, saboreando el acre olor de la pólvora y de la sangre, del enemigo muerto; ahora tenso mi cuerpo, listo para la lucha, y preparo mi ser como un lugar sagrado para que resucite con nuevas vibraciones y nuevas esperanzas el aullido bestial del proletariado triunfante. [1] Este joven, egocéntrico y presuntuoso, expresa en este comentario su violencia retórica e ideológica. También este comentario inconveniente fue omitido en la película «Diarios de motocicleta».

Segundo viaje por América Latina

En sus notas del segundo viaje, julio de 1953 en Bolivia, narra lo siguiente: «Cuando cargando todo nuestro equipaje íbamos a subir a segunda clase, un empleado de investigaciones se nos enfrentó y después de algunos cabildeos nos propuso subir a primera clase y llegar gratis a Cuzco con las insignias de dos de ellos, lo que por supuesto, aceptamos. Así viajamos cómodamente en primera dando a los muchachos el importe del precio de la segunda clase.» [3] Aquí queda muy bien reflejada su debilidad moral, su falta de austeridad. A su llegada a Costa Rica, anota lo siguiente: «Me quedé afuera con una negra joven que recogí, Socorro, más puta que las gallinas, con 16 años a cuestas». Guevara deja claro su desprecio por las mujeres y su latente resentimiento social se hace patente una vez más.

El 10 de diciembre de 1953 escribe a su tía desde San José de Costa Rica: «En el Paso tengo la oportunidad de pasar por los dominios de la United Fruit, convenciéndome una vez más de lo terribles que son estos pulpos capitalistas. He jurado ante una foto de nuestro viejo y llorado camarada Stalin que no descansaré hasta ver aniquilados a estos pulpos capitalistas.» Otra carta a la misma tía estaba firmada con las palabras «Stalin II».

Aún más importante fue el hecho de que cuando Guevara visitó la URSS en su calidad de uno de los líderes de la revolución cubana en noviembre de 1960, insistió en colocar una ofrenda floral en la tumba de Stalin, ignorando la recomendación del embajador cubano Faure Chomón (uno de los

supervivientes del Directorio Revolucionario que atacó el Palacio Presidencial). Es importante tener en cuenta que esto ocurrió más de cuatro años después de las revelaciones de Jruschov sobre los crímenes de Stalin.

Durante la mayor parte de su vida el Che Guevara no tuvo un trabajo estable, y dependía de su madre, de su hermana Celia y de su tía Beatriz, que solían enviarle dinero, y de otras mujeres de su vida, para que le ayudaran a conseguir empleo y también a pagar sus deudas. Jon Lee Anderson en su biografía del Che relata los siguientes casos: «Para ayudarlo en su empeño por obtener un puesto de médico, la bien relacionada Hilda Gadea le presentó a algunos contactos gubernamentales de alto nivel de her.... La principal pretendiente de Ernesto en febrero y marzo de 1954 era una enfermera llamada Julia Mejía. Ella había conseguido una casa en el lago de Amatitlán donde Ernesto podía ir a pasar el fin de semana. Pronto tuvieron un romance casual..... En marzo, la situación de Ernesto cambió muy poco. Hilda pagó parte de su pensión y Julia Mejía le consiguió una entrevista de trabajo en la selva oriental del Petén..... Con unas joyas que Hilda le dio para ese fin, pagó parte de su pensión..... Enseguida encontró un trabajo nocturno descargando barriles de alquitrán en una cuadrilla de construcción de carreteras. Trabajó una segunda noche..... Fue la primera vez que realizó un trabajo físico sostenido».

En julio el Che escribió en su diario en referencia a Hilda: «Lo que sí la afectó fue que le confesé lo del revolcón con la enfermera.» [3] En agosto un amigo de Gualo Garcia llega a Guatemala en uno de los aviones que venia a recoger a los exiliados argentinos, traia 150 dolares enviados por la familia del Che y se los dio. El Che escribe en su diario que también le enviaron, «dos trajes, 4 kilos de yerba y una montaña de cositas estúpidas.» [3]

El Che se va con Hilda a San Juan Sacatepéquez en un viaje de despedida, y describe lo siguiente en su diario: «hoy lo dedico a despedirme de

Guatemala con una corta salida a San Juan Sacatepéquez con profusión de caricias y folladas superficiales». [3]

«Mil novecientos cincuenta y cinco comenzó con pocos cambios para Ernesto. Por el momento , su realidad seguía siendo la de un joven vagabundo argentino».... “el hecho de que Ernesto volvía a necesitar a Hilda para el préstamo ocasional” y, como ha escrito en su diario, para satisfacer su “urgente necesidad de una mujer que folle”.» [1]

En esta vida vagabunda que adoptó por decisión propia, se nos muestra como un hombre cruel, duro, irresponsable y que se aprovechaba de las mujeres que le habían ayudado durante este periodo de su vida, a las que consideraba de personalidad débil, y le permitía «vivir sin trabajar»

A quienes intentan presentar al Che como un filántropo de firmes valores cristianos, la respuesta se les da en este fragmento de la carta que escribió a su madre el 15 de julio de 1956 desde una prisión mexicana: «Yo no soy Cristo ni soy filántropo, soy todo lo contrario de Cristo, y la filantropía me parece algo de....(palabra ilegible), yo lucho por las cosas en que creo con todas las armas de que dispongo, y trato de dejar muertos a los demás para evitar que me claven a mí en una cruz o cualquier otra cosa.»

En una carta a Tita Infante, en octubre de 1956, le comenta: «Por supuesto, todos los trabajos científicos se fueron al carajo y ahora sólo soy un asiduo lector de Carlitos y Federiquito (en referencia a Carlos Marx y Federico Engel) y otros itos....»

Por otro lado te diré que tengo un grupo de chavales de sexto curso deslumbrados con mis aventuras e interesados en aprender algo sobre las doctrinas de San Carlos (eufemismo para Karl Marx).... Mi tiempo libre lo dedico al estudio informal de las doctrinas de San Carlos». En esta y otras cartas se hace evidente la formación marxista del Che, y en este caso

también el uso de la doctrina marxista en el «lavado de cerebro» de los niños con fines políticos.

Pedro Corzo en el documental «Anatomía de un Mito» relata sus conversaciones con Miguel Sánchez, el «Coreano», responsable de la instrucción militar de la fuerza expedicionaria Granma de Castro en México en 1956. El Coreano afirmó que «el Che siempre tuvo problemas con los negros y los despreciaba igual que a los indios de México», a los que se refería como «los indios analfabetos de México». El Che vuelve a mostrar su rostro racista.

Sedientos de sangre en Sierra Maestra

Finalmente, los rebeldes se prepararon para el ataque, dejando a Osorio bajo la custodia de dos hombres. «Las órdenes eran matarlo en cuanto comenzara el tiroteo», escribió el Che con naturalidad, “algo que obedecieron con rigor”. [2] La ejecución tuvo lugar en la madrugada del 17 de enero de 1957, cuando comenzó el tiroteo.

Hilda Gadea, la primera esposa del Che, publicó en su libro «Ernesto: Memorias del Che Guevara en Sierra Maestra», la carta que éste le envió fechada el 28 de enero de 1957, en la que se aprecia su talante sádico y violento en esta frase: “Querida vieja: Aquí en la selva cubana, vivo y sanguinario, escribo estas ardientes líneas inspiradas en Martí.”

El 18 de febrero de 1957 el guía rural Eutimio Guerra, acusado de pasar información al enemigo, es procesado por los rebeldes y condenado a muerte. En el momento de la ejecución, sus compañeros estaban indecisos de dispararle, y es entonces cuando el Che se adelanta, desenfunda su pistola matando a Eutimio de un tiro en la sien, describiendo el acto en su diario de la Sierra Maestra: «....I terminó el problema dándole un tiro con una pistola (calibre) 32 en el lado derecho del cerebro, con orificio de salida en el temporal derecho. Jadeó un poco y quedó muerto.

Al proceder a quitarle sus pertenencias no pude quitarle el reloj atado por una cadena a su cinturón, y entonces me dijo con voz firme más lejos que el miedo:

«Quítatelo, muchacho, qué más da....». Así lo hice y sus posesiones eran ahora mías». [1]. Más tarde el Che escribirá en su diario: «....ejecutar a un ser humano es algo feo, pero ejemplar. A partir de ahora aquí nadie volverá a referirse a mí como el sacamuelas de la guerrilla». En una carta a su padre refiriéndose a esta ejecución escribe: «Quiero confesarte, papá, que en ese momento descubrí que me gusta mucho matar.»

Marcos Bravo, líder del Movimiento 26 de Julio, en su libro «La Otra Cara Del Che», narra que un soldado del gobierno de 17 años, capturado e interrogado por el Che, contestó: «Yo no he matado a nadie, comandante. Acabo de salir de aquí. Soy hijo único, mi madre es viuda y me alisté en el ejército por el sueldo, para enviárselo todos los meses... ¡no me mate!». «¡No me maten! -- ¿por qué?», respondió el Che. El joven soldado fue atado delante de una fosa recién cavada y fusilado.

En abril el chivato Filiberto Mora fue engañado y apresado por los rebeldes, y el Che escribió en su diario: «El hombre, Filiberto, ha sido engañado, pero en cuanto vio a Fidel se dio cuenta de lo que pasaba y empezó a disculparse». “El chivato fue ejecutado; diez minutos después de darle el tiro en la cabeza lo declaré muerto”.

A finales de mayo fueron hechos prisioneros dos soldados vestidos de civil que espían en los alrededores del aserradero de Uvero. Decidimos ejecutarlos antes del ataque a la guarnición del ejército en el Uvero. El Che escribió en su diario: «Se cavó la tumba para los dos guardias informantes y se dieron las órdenes de marcha. La retaguardia las ejecutó».

En septiembre Enrique Acevedo, un joven de quince años que se unió a la columna del Che, escribió en su diario: «Al amanecer traen a un hombre grande vestido de verde, con la cabeza rapada como los militares y grandes bigotes: es Cuervo, que está alborotando la zona de San Pablo de Yao y Vega la Yua. Ha cometido desmanes bajo la bandera del 26 de julio....Che lo recibió en su hamaca El preso intenta darle la mano, pero no encuentra respuesta. Lo que se dice no llega a nuestros oídos, aunque sus palabras son fuertes. Parece un juicio sumario. Al final le despide con un gesto despectivo de la mano. Lo llevan a un barranco y lo ejecutan...».

Después de la ejecución, el Che se dirigió hacia la zona cercana al monte Caracas en una operación para limpiar la banda armada comandada por el Chino Chang que operaba en esta zona.

Poco después Chang fue apresado, comenzando los juicios. Chang acusado de robo y un campesino acusado de violador, fueron ejecutados. El Che escribió sobre la ejecución: «Primero ejecutamos al campesino violador y al Chino Chan, estaban atados a un árbol en el bosque, ambos tranquilos...»

Pocos días después Dionisio Oliva, acusado de robar ganado y suministros destinados a los rebeldes, fue capturado junto a otras personas, entre las que se encontraba Echevarría, hermano de uno de sus compañeros del Granma. Oliva fue ejecutado y el Che ordenó también la ejecución de Echevarría por delitos no especificados y anotó en su diario:

«Tuvo que pagar el precio».

En el mes de octubre el Che también ejecutó a Aristidio, un campesino que durante su ausencia vendió el revólver que le había regalado y expresó su deseo de abandonar la lucha cuando los rebeldes se trasladaran a otro lugar. Sus dudas sobre la legalidad de la ejecución de Aristidio quedaron

reflejadas en su diario: « si de verdad era tan culpable como para merecer la muerte».

En otras ocasiones el Che simulaba ejecuciones, vendando los ojos a los acusados y disparando tiros al aire, como método de tortura psicológica.

«El rastro del Che por la Sierra Maestra estaba sembrado de cadáveres de chivatos, desertores y delincuentes cuyas muertes había ordenado y en algunos casos ejecutado él mismo» [1].

El Che escribió el 14 de diciembre de 1957 una carta a René Ramos Latour («Daniel»), Coordinador Nacional del Movimiento 26 de Julio muerto en combate, lo siguiente: «Por mi formación ideológica, pertenezco a los que creen que la solución de los problemas del mundo está detrás de la llamada cortina de hierro y veo a este Movimiento como uno de los tantos inspirados en el deseo de la burguesía de liberarse de las cadenas económicas del imperialismo.» [4]

Latour respondió al Che el 18 de diciembre: «Permítanme dejar constancia de nuestro punto de vista, que por supuesto es totalmente diferente del suyo... Nuestras diferencias fundamentales consisten en que a nosotros nos preocupa traer a los pueblos oprimidos de “nuestra América” un gobierno que responda a sus anhelos de Libertad y Progreso, gobiernos que sean unidades cohesionadas que puedan garantizar sus derechos como naciones libres y hacerse respetar por las grandes potencias. En cambio, los de su preparación ideológica creen que la solución a nuestros problemas pasa por deshacernos de la nociva dominación yanqui a través de la no menos nociva dominación soviética.» [3] En la misma carta Ramos Latour escribió que la ideología del Movimiento 26 de Julio se inspiraba en el pensamiento político de José Martí, que consistía en hacer de Cuba un país democrático y próspero, pero con justicia social, y que el pacto con otras fuerzas de oposición era necesario y saludable.

El Dr. Armando M. Lago, fundador del Archivo Cuba, calculó un total de 47 ejecuciones, la mayoría de ellos guajiros (campesinos), llevadas a cabo por la guerrilla, y 35 bajas de la guerrilla en combate, durante el año 1957. Estas cifras son una prueba convincente del terror implantado por la guerrilla.

El 27 de junio de 1958 el Che escribió en su diario: «En la noche hubo tres fugas».

Una de ellas fue doble; Rosabal condenado a muerte por chivato, Pedro Guerra de la escuadra de Sori y dos militares prisioneros. Pedro Guerra fue capturado: había robado un revólver para la fuga. Fue ejecutado inmediatamente». [1]

Vargas Llosa escribe lo siguiente: «También ordenó a sus hombres asaltar bancos, decisión que justificó en una carta a Enrique Oltuski, un subordinado, en noviembre de 1958: 'Las masas en lucha están de acuerdo en asaltar bancos porque en ninguno de ellos hay un centavo...' El impulso de despojar a otros de sus bienes y de reclamar la propiedad del territorio ajeno fue central en la política opresiva de Guevara.» Lo que proponía era una vuelta al periodo de gansterimo político que tuvo lugar a finales de la década de los 40, con el que Castro estuvo asociado durante sus días de estudiante.

Jaime Costa Vazquez, ex comandante del ejercito rebelde, dijo que gran parte de las ejecuciones atribuidas a Ramiro Valdes, que luego se convirtió en ministro del Interior de Cuba, eran responsabilidad directa de Guevara, porque Valdes era su subordinado y seguía sus órdenes. «En caso de duda, mátalo», eran las instrucciones del Che. Costa afirma que el Che ordenó la ejecución de decenas de personas tras la caída de Santa Clara. Marcelo Fernández-Zayas en su artículo «La otra cara de la moneda», dice: «La

toma del pueblo de Santa Clara fue sangrienta para sus opositores... Muchos prisioneros fueron ejecutados sumariamente. Enviados al paredón de las ejecuciones, sin juicio ni piedad. Estas ejecuciones se llevaron a cabo delante de fotógrafos, periodistas y cámaras de cine. Los prisioneros, en muchos casos, eran jóvenes rurales que se habían alistado en el ejército como último recurso para escapar del paro y eran conocidos como «casquitos».)»

El Che en La Cabaña

Guevara fue nombrado por Castro jefe militar de la fortaleza de La Cabaña, en La Habana, tras la huida de Batista de Cuba, cargo que ocupó de enero a septiembre de 1959, y también responsable de la Comisión Depuradora, con el fin de implantar el terror revolucionario. En una aparición en el Canal 6 de la TV en febrero de 1959, el Che declaró que «en La Cabaña todas las ejecuciones se llevan a cabo bajo mis órdenes expresas». Aquí presidió cientos de ejecuciones en juicios sumarísimos que incluso un biógrafo simpatizante como Jorge Castañeda, en su libro «Compañero: Vida y Muerte del Che Guevara», dijo que »se llevaron a cabo sin el debido respeto al buen hacer de la justicia.»

Luis Ortega, en su libro ¡Yo soy el Che! relata lo que el Che le dice al Duque Estrada: «Hay que trabajar de noche, el hombre ofrece menos resistencia de noche que de día. En la calma nocturna se debilita la resistencia moral. Haga los interrogatorios de noche. No es necesario hacer muchas averiguaciones para fusilar a alguien. Lo que hay que saber es si es necesario dispararle. Nada más. Siempre hay que dar al acusado la posibilidad de hacer su descargo antes de ejecutarlo. Y esto significa, entiéndanme bien, que el acusado siempre debe ser ejecutado, sin importar cuál haya sido su descargo.

No se equivoquen en esto. Nuestra misión no consiste en dar garantías procesales a nadie, sino en hacer la revolución, y debemos empezar por las mismas garantías procesales.»

Napoleón Vilaboa, miembro del Movimiento 26 de Julio y asesor del Che en La Cabaña, relata la ejecución de José Castaño Quevedo, director del Buró de Represión de Actividades Comunistas (BRAC), contra quien no pesaban acusaciones penales y a quien condujo al despacho del Che: «Mientras daba vueltas alrededor de su escritorio y de la silla donde estaba sentado el militar, el Che sacó su pistola 45 y lo mató allí mismo de dos tiros en la cabeza».

Escalofriante relato del ex preso político Pierre San Martín, testigo presencial del asesinato a sangre fría de un niño de entre 12 y 14 años llevado a cabo por el abominable monstruo de crueldad Che Guevara en la fortaleza de La Cabaña en 1959: «...se oyó el ruido de la puerta de hierro al abrirse mientras arrojaban a otra persona a la ya abarrotada celda.... ¿Y qué hicieron? preguntamos casi al unísono. Con su rostro ensangrentado y golpeado nos mira fijamente y responde «Defendí a mi padre para que no lo mataran, no pude evitarlo. Esos hijos de puta lo asesinaron».

Cerca del muro donde realizaban las ejecuciones, con las manos en la cintura, se paseaba de un lado a otro el abominable Che Guevara. Dio la orden de que trajeran primero al muchacho y le ordenó que se arrodillara frente al paredón. El chico desobedeció la orden con una valentía que las palabras no pueden expresar y respondió a este infame personaje: «Si vas a matarme tendrás que hacerlo como se mata a un hombre, de pie, no como un cobarde, arrodillado».

Caminando detrás del muchacho, el Che le dijo «con lo valiente que eres muchacho»... Tapizó su pistola y le disparó en la nuca de tal manera que casi lo decapita». [6]

El escritor rumano Stefan Bacie, en su poema «Yo no le canto al Che», hizo referencia a cómo el Che Guevara le invitó a acompañarle a ver cómo fusilaban a la gente en el paredón de La Cabaña.

En los tres primeros meses de la Revolución Cubana hubo 568 fusilamientos.

Incluso el New York Times lo admite, según el periodista de este diario Hart Phillips, «400 en los dos primeros meses». El periodista Tetlon del London Daily Telegraph escribe lo siguiente, «a veces cuatro tribunales funcionaban simultáneamente, sin abogados ni testigos de carácter, dictando sentencia, contemplando la pena capital, hasta 80 personas en juicios conjuntos. Los procedimientos judiciales eran farsas desvergonzadas que escandalizaban y provocaban náuseas a todos los que los presenciaban».

Jorge Castañeda en su biografía de Guevara menciona que el difunto padre Iñaki de Aspiazu, católico vasco simpatizante de la revolución, habló de 700 víctimas. Luis Ortega escribe en su libro «¡Yo Soy El Che!» que Guevara envió a 1.897 hombres al pelotón de fusilamiento. En su libro «Che Guevara: A Biography», Daniel James escribe que el propio Che admitió haber ordenado “varios miles” de ejecuciones durante los primeros años del régimen castrista. Félix Rodríguez, ex agente de la CIA que participó en la captura del Che en Bolivia, contó a Vargas Llosa que se enfrentó al Che tras su captura recriminándole las «más o menos 2.000» ejecuciones de las que fue responsable a lo largo de su vida. «Me dijo que todos eran agentes de la CIA y no habló de la cifra» A diferencia de los juicios de Nuremberg, al final de la Segunda Guerra Mundial, de los 24 líderes nazis acusados de crímenes de guerra sólo a 11 de ellos se les aplicó la pena de muerte.

En una carta escrita en mayo de 1959 a su amigo Julio «El Gaucho» Castro se despide con esta frase: «Un fuerte abrazo de quien se llama y a quien la historia cal...CHE». En una carta de Navidad a sus padres escribió: «Caminamos sobre historia pura de la más alta categoría americana; somos

el futuro y lo sabemos, construimos con alegría aunque hayamos olvidado los afectos individuales.» [1] Estas frases, que lo describen de pies a cabeza, revelan su carácter arrogante, sus delirios de grandeza, al exagerar su propia importancia histórica.

Exportación de guerrilleros

Tras el triunfo de la revolución, Castro y el Che lanzaron el movimiento guerrillero por toda América. Inmediatamente se organizó un plan para iniciar focos guerrilleros con la ayuda del Che, en Panamá, República Dominicana, Haití, Nicaragua, Guatemala y Colombia.

La invasión de Panamá a finales de abril de 1959 fue un fracaso. Las autoridades panameñas capturaron a dos invasores cubanos. El primero de junio un grupo de nicaragüenses, entre los que se encontraba Rodolfo Romero un viejo compañero del Che, bajo la dirección de Joaquín Chamorro, salieron de La Habana hacia Nicaragua. Chamorro, tras su captura, admitió la ayuda militar prestada por Castro y el Che. La invasión de Santo Domingo a mediados de junio de 1959, terminó en fracaso con un saldo de más de 200 muertos, entre ellos los jefes cubanos de la expedición Jiménez Moya y Horacio Rodríguez. En agosto de 1959 comenzó en Haití el conflicto que concluyó con la derrota de los invasores. En noviembre de 1960 algunos oficiales del ejército guatemalteco se alzaron en armas. Aviones de la Fuerza Aérea Cubana sobrevolaron el aeródromo militar de Zacapa, uno de los dos lugares del levantamiento, abasteciendo a los insurgentes. Este levantamiento también fracasó.

La intervención cubana en Venezuela en apoyo de la guerrilla, fracasa cuando el ejército de Venezuela, en noviembre de 1963, sorprende un desembarco originado en Cuba en la península de Paraguaná. En febrero de 1964 la OEA condena la injerencia del régimen castrista en Venezuela.

La operación guerrillera comenzó en Argentina a principios de 1964 en la provincia de Salta, con el periodista argentino Jorge Ricardo Masetti al frente. Las operaciones fueron supervisadas por el Che. En abril de 1964, el ejército argentino atacó el campamento guerrillero con el resultado de varios guerrilleros muertos, entre ellos el capitán instructor cubano Hermes Peña, escolta del Che, y 14 fueron hechos prisioneros. Masetti desapareció en la selva salteña sin dejar rastro y el foco guerrillero fue eliminado. Cuando Alberto Granados le preguntó por qué estaba deprimido a consecuencia de este revés, el Che le contestó: «Aquí me ves detrás de un escritorio, jodido, mientras mi gente muere en las misiones a las que los he enviado».

José Pardo LLada en el libro «Fidel y el Che», escribe lo que el Che le dijo en 1959:

«Hay que acabar con todos los periódicos, porque una revolución con libertad de prensa no se puede hacer. Los periódicos son instrumentos de la oligarquía». El régimen controló, censuró o cerró periódicos y revistas, emisoras de radio y televisión y la industria cinematográfica. Se suprimió la libertad de prensa y de información.

El Che desempeñó un papel principal en la creación del primer campo de trabajo de Cuba en la región de Guanahacabibes, al oeste del país, en 1960-1961, para recluir a personas que no habían cometido ningún delito punible por la ley, revolucionario o de otro tipo. Estos «delitos» incluían la bebida, la vagancia, la falta de respeto a las autoridades, la holgazanería y poner la música alta. El Che defendió esa iniciativa con sus propias palabras: «Sólo enviamos a Guanahacabibes aquellos casos dudosos en los que no estamos seguros de que la gente deba ir a la cárcel... gente que ha cometido delitos contra la moral revolucionaria, en menor o mayor grado.... Es trabajo duro, no trabajo bruto, más bien las condiciones de trabajo allí son duras.» [5]

«Este campo fue el precursor del eventual confinamiento sistemático, a partir de 1965 en la provincia de Camagüey, de disidentes, homosexuales,

católicos, testigos de Jehová, sacerdotes afrocubanos y demás escoria, bajo la bandera de UMAP, Unidades Militares de Ayuda a la Producción. Montados en autobuses y camiones, los «no aptos» eran transportados a punta de pistola a campos de concentración organizados en el molde de Guanahacabibes. Algunos no volverían jamás; otros serían violados, golpeados o mutilados; y la mayoría quedarían traumatizados de por vida, como mostró al mundo hace un par de décadas el desgarrador documental de Néstor Almendros Conducta Impropia». [5]

La homofobia del Che se expresa en el cartel colocado a la entrada del campo de trabajos forzados, donde estaban confinados los homosexuales, en el que se leía: «El trabajo os hará hombres", réplica del lema "El trabajo os hará libres" utilizado en los campos de concentración nazis. Pretendía corregir el comportamiento homosexual aplicando castigos rigurosos con la intención de modificar esta desviación social, que no constituye un delito penado por la ley.

En los años 80 y 90 este confinamiento forzoso, no judicial, se aplicó también a las víctimas del SIDA.

En un discurso televisado el 26 de junio de 1961, cuando era Ministro de Industrias dijo: «Los trabajadores cubanos tienen que empezar a acostumbrarse a vivir en un régimen de colectivismo y de ninguna manera pueden ir a la huelga». El 15 de diciembre de 1959 se inició el proceso de depuración de los dirigentes sindicales, elegidos democráticamente en el X congreso de la CTC realizado en noviembre de 1959, destruyendo el movimiento sindical y aboliendo los derechos laborales conquistados por los trabajadores.

Fracasos económicos, diplomáticos y políticos

En 1961 Guevara fue nombrado ministro de Industria y, en nombre de la diversificación, se redujo la superficie cultivada y se utilizó la mano de obra

en otras actividades. La industrialización cubana fracasó debido al retraso de materias primas para las nuevas industrias. Ya para 1963 se abandonaron las esperanzas de industrialización, y durante el período 1961 a 1991, la Isla sobrevivirá gracias al subsidio soviético de 120 millones de dólares.

Como jefe de la delegación diplomática cubana en la Conferencia de Punta del Este, en su discurso en la quinta reunión plenaria de la CIES, el 8 de agosto de 1961, pronosticó lo siguiente:

«La tasa de crecimiento que se presenta como lo más hermoso para toda América Latina es un crecimiento neto del 2,5 por ciento... Hablamos de un crecimiento del 10 por ciento sin temor alguno; 10 por ciento de crecimiento es la tasa que Cuba prevé para los próximos años... ¿Qué pretende tener Cuba para el año 1980? Una renta neta per cápita de unos 3.000 dólares; más de lo que tiene actualmente Estados Unidos». El per cápita de Cuba en 2004 era de sólo 1.873 dólares. «Durante el período 1960-1979, Cuba fue el único país latinoamericano que mostró resultados negativos en su PIB. En la década 1991-2000 su promedio anual del PIB fue de -1,9%, con lo que Cuba se situó en el penúltimo lugar entre los países latinoamericanos, sólo por encima de Haití.» [7] Este resultado es atribuible en gran medida a los efectos adversos de la política económica del Che sobre la economía cubana. En 1959 Cuba ocupaba el segundo lugar en riqueza económica en América Latina.

Durante la Crisis de los Misiles en Cuba, el 12 de octubre de 1962, el Che apoyó a Fidel en la confrontación nuclear con Estados Unidos. El Che se sintió decepcionado cuando Khrushchev decidió, bajo la amenaza de una guerra nuclear, retirar los misiles (Ver Memorias de Nikita Khrushchev). Le dijo a Sam Russell, reportero británico del periódico socialista Daily Worker, que «si los misiles hubieran permanecido, los habríamos utilizado contra el corazón mismo de Estados Unidos, incluida Nueva York. Nunca debemos establecer una coexistencia pacífica. En esta lucha a muerte entre dos sistemas debemos obtener la victoria definitiva. Debemos recorrer el camino de la liberación aunque cueste millones de víctimas atómicas».

En su profundo odio contra Estados Unidos, este monstruo de crueldad no vaciló en apoyar el enfrentamiento nuclear sin importarle un comino que tal acción sellara la aniquilación del pueblo cubano y de gran parte de la humanidad.

El 11 de diciembre de 1964, durante un debate en la Asamblea General de las Naciones Unidas el Che dijo: «Como marxistas hemos sostenido que la coexistencia pacífica entre las naciones no incluye la coexistencia entre explotadores y explotados». Como representante del gobierno cubano fue duramente atacado por las ejecuciones por fusilamiento sin ningún proceso judicial ni pruebas como exige el estado de derecho. Guevara, en su segunda intervención, haciendo uso del derecho de réplica, respondió: «Debemos decir aquí lo que es una verdad bien conocida, que siempre hemos expresado al mundo: Fusilar gente sí, hemos fusilado gente y seguiremos haciéndolo hasta que sea necesario. Nuestra lucha es una lucha a muerte». [7]

Esto demuestra su intransigencia con sus enemigos políticos; estaba dispuesto a hacer correr la sangre y no le preocupaba llevar a la muerte a millones de personas.

En respuesta a una pregunta de Richard Hottelet de la CBS en el programa Face the Nation, Nueva York, 14 de diciembre de 1964, el Che respondió: «En América, el camino de la liberación de los pueblos, que será el camino del socialismo, marchará a través de las balas en casi todos los países, y puedo predecir con confianza que usted será testigo.» El Che, partidario de la violencia política, fracasó una vez más.

Guevara, durante su viaje a Argelia en 1965, al ser interrogado sobre el fracaso económico respondió cínicamente: «Tenemos un país para experimentar; cometemos errores pero seguiremos experimentando hasta

aprender». Tal aventura de aprendizaje ha resultado en la mayor debacle económica jamás experimentada en América.» [8]

En febrero de 1965, en la Conferencia Internacional de Argel, el Che criticó en su discurso la política de la Unión Soviética adoptando lo que llamó «la ley del valor», que organiza y regula la actividad humana en la sociedad capitalista. Esto contribuyó al enfriamiento de las relaciones entre Cuba y la Unión Soviética.

El embajador soviético en La Habana se quejó a Castro del comportamiento antisoviético del Che. Castro discrepó públicamente con la política antisoviética del Che, y esto provocó que el Che fuera apartado del círculo dirigente.

En marzo de 1965 Castro envió al Che, que había asumido una postura pro china, como jefe de una delegación a China con el propósito de restaurar las dañadas relaciones. Los camaradas chinos argumentaron que la revolución estaba influenciada por los «revisionistas soviéticos», argumento que fue rechazado por la delegación cubana, provocando el estancamiento de las conversaciones. El Che, una vez más, fracasó en su misión.

Fracaso guerrillero en el Congo

Guevara, en su diario sobre su experiencia guerrillera en el Congo entre abril y diciembre de 1965, comienza con esta observación: "Esta es la historia de un fracaso".

La aventura que dirigió en el Congo fue un fiasco.

El Che, jefe blanco de la expedición compuesta por dos batallones de soldados negros cubanos, unos 200, descubrió que la negritud no garantizaba la mezcla de cubanos con africanos y el régimen cubano reconoció más tarde como un error que todos los soldados enviados fueran

negros. Los negros cubanos eran extranjeros, que se consideraban superiores y trataban con gestos de desprecio a los congoleños, que se resentían de ese trato.

En el epílogo, Guevara se pregunta ¿Qué podía ofrecer realmente la revolución a los campesinos del fértil Congo oriental? Llega a la conclusión de que el escaso número de obreros industriales estaba satisfecho y no era revolucionario, los campesinos no sufrían hambre de tierra, las tropas no creían que iban a luchar contra los americanos y la raza tampoco era un factor de motivación suficiente. Una y otra vez señalaba la falta de liderazgo entre los africanos, la incompetencia de los combatientes congoleños y una terrible desorganización. Las apreciaciones del Che le hacen parecer un racista. También está claro que los objetivos de los africanos eran muy diferentes a los suyos.

Mensaje a la Tricontinental

En su «Mensaje a la Tricontinental», 16 de abril de 1967, escribe: «El odio como elemento de la lucha; un odio implacable al enemigo, que nos impulse por encima de las limitaciones naturales de que es heredero el hombre y lo transforme en una eficaz, violenta, selectiva y fría máquina de matar. Nuestros soldados deben ser así; un pueblo sin odio no puede vencer a un enemigo brutal».

«Debemos llevar la guerra a todos los rincones que el enemigo se le ocurra llevarla: a su casa, a sus centros de diversión; una guerra total. Hay que impedirle tener un momento de paz, un momento tranquilo fuera de sus cuarteles o incluso dentro; debemos atacarle allí donde esté; hacerle sentir como una bestia acorralada allí donde se mueva. Entonces su fibra moral empezará a decaer».

«La vía pacífica está eliminada y la violencia es inevitable. Para lograr regímenes socialistas correrán ríos de sangre, el camino de la liberación

debe continuarse aunque signifique la pérdida de millones de víctimas atómicas.» [9] Defensor fanático de la filosofía comunista, que ha sido responsable, según cifras de El libro negro del comunismo, de la muerte de casi 100 millones de personas.

Estas declaraciones reflejan claramente sus sentimientos e intenciones, la de matar en cualquier lugar de forma fría e indiscriminada. Este uso del odio y la incitación a la violencia, no es más que otra manifestación de la doctrina del terrorismo a través de los siglos para justificar el asesinato en masa y la tortura.

Derrota en Bolivia

El Diario del Che en Bolivia contiene las siguientes observaciones: «La base rural sigue subdesarrollada, aunque parece que mediante el terror planificado, lograremos la neutralidad de la mayoría, el apoyo vendrá después. No ha habido una sola incorporación... la movilización rural es inexistente, salvo en las tareas de información que molestan... el Ejército está mostrando más eficacia en su acción y las masas rurales no nos ayudan en nada y se convierten en informantes.... Las masas rurales no nos ayudan en nada» fue la melancólica conclusión de Guevara en su diario boliviano. El 26 de septiembre anota en su diario «derrota», en referencia a «la desastrosa emboscada de La Higuera».

En referencia a los campesinos bolivianos, escribe en su diario el 19 de junio de 1967 «a los habitantes hay que cazarlos para poder hablar con ellos porque son como animalitos.» Genio y figura hasta la sepultura.

El Che, en el momento de ser hecho prisionero, que estaba levemente herido de bala en la pierna, con el fusil en alto gritó a sus captores en Bolivia, «No disparen, soy el Che, valgo más para ustedes vivo que muerto» Su pistola de 9 milímetros tenía todas sus balas al cederla. ¿Por qué se dejó tomar prisionero y no luchó hasta la última bala? Pensó que no le iban

a matar, que le juzgarían como hicieron con Régis Debray y Ciro Bustos. Sólo pudo suplicar por su vida, no supo morir como un hombre.

Félix I. Rodríguez, ex agente cubano de la CIA, en conversación con el escritor Jacobo Machover le contó lo siguiente: «Después me dijo que fusilaron en Cuba a todos los agentes extranjeros que invadieron el país. Entonces le dije: Comandante es irónico que usted me diga esto, porque usted es extranjero y ha invadido Bolivia».

Félix, que asesoraba en inteligencia al ejército boliviano en la zona donde operaba el Che, relata que cuando entró en el local donde el Che estaba prisionero le dijo que iba a ser ejecutado: «Comandante, lo siento, lo he intentado, pero son órdenes superiores del alto mando. Se puso pálido como un fantasma. Nunca vi a una persona perder la expresión de la cara como lo hizo él, luego me dijo «es mejor así, nunca debí caer prisionero».

En La Cabaña el Che mandaba a los reos al paredón de ejecución escribiendo esta nota, «denle aspirina». En Bolivia le dieron una dosis de su propia medicina.

Fidel Castro utilizó al Che como portavoz en la propagación de su plataforma antiimperialista y cínicamente sigue utilizándolo después de muerto glorificando su memoria con fines propagandísticos. Daniel Alarcón (Benigno) Ramírez que luchó bajo el mando del Che en la Sierra Maestra, y le acompañó en las aventuras guerrilleras en el Congo y Bolivia, siendo uno de los supervivientes de esa última aventura, ahora exiliado en Francia, en una entrevista televisiva admitió que el Che había sido traicionado en Bolivia: «Sí, el Che y todos nosotros fuimos traicionados en Bolivia. Fidel nos envió fríamente calculados a un lugar remoto, bien seleccionado por su falta de recursos humanos y de alimentos. Después, nos cortaron los suministros de armas, inteligencia, alimentos, y finalmente: las comunicaciones Ya no tenía dudas, había comprobado en forma

irrefutable la traición. Todos habíamos sido manejados como peones sin valor en el turbio tablero de Fidel, en forma cruel e inhumana.»

Evo Morales llevó a cabo una celebración oficial del 40 aniversario de la muerte del Che, celebración que fue repudiada por más del 50% de los bolivianos, opuestos al elogio de una invasión de extranjeros que mató a 55 soldados bolivianos y a varios civiles. El general Gary Prado, que dirigió la columna militar que capturó al Che, dijo: «El homenaje debe hacerse a los soldados que derrotaron a los invasores».

Epílogo

Quienes pretenden ocultar su condición de asesino despiadado y lo consideran un mártir dispuesto a dar la vida en defensa de sus ideas, no tienen en cuenta su disposición a arrebatarla a quienes no compartían sus ideas. José Martí en carta a Máximo Gomes, fechada el 20 de Octubre de 1884, expresa su pensamiento de que el acto de dar la vida por sus ideas no es causa suficiente de glorificación:

«....Así como es admirable el que da su vida para servir a una gran idea, es abominable el que se vale de una gran idea para servir a sus esperanzas personales de gloria y poder, aunque también arriesgue su vida. Dar la vida sólo es un derecho cuando se da desinteresadamente».

El Che fracasó en todas las empresas que emprendió; en su inacabada carrera de medicina, profesión que nunca ejerció, como economista al frente del Banco Nacional y del Instituto Nacional de Reforma Agraria, como ministro de Industria, donde presidió el fracaso de la industrialización, como diplomático y político en sus relaciones con los chinos, la Unión Soviética, Japón, India, Egipto y Yugoslavia, en la organización guerrillera en América, en sus aventuras guerrilleras en el Congo y Bolivia e incluso en el fomento de la violencia.

En una entrevista concedida por su novia María del Carmen Ferreira «Chichina», a La Voz del Interior, resumía el fracaso del Che con estas lapidarias palabras: «Pobre Ernesto, no tuvo éxito en nada: ni como médico, ni como fotógrafo, ni como economista, ni como propagador de la Revolución».

En una carta al director del semanario uruguayo Marcha, publicada en marzo de 1955 bajo el título «El socialismo y el hombre en Cuba», donde el Che aborda el tema del «hombre nuevo» dice: «Para construir el comunismo es necesario, simultáneamente con las nuevas bases materiales, construir el hombre nuevo....Esta es la dictadura del proletariado operando no sólo sobre la clase vencida sino también sobre los individuos de la clase victoriosa.... El hombre bajo el socialismo, a pesar de su aparente estandarización, es más completo.... Así alcanzará la conciencia total de su ser social, lo que equivale a la plena realización como criatura humana, una vez rotas las cadenas de la alienación.» Durante los últimos 50 años se ha adoctrinado a los jóvenes con el concepto del hombre nuevo, que sería completo, altruista, comunitario y de valores morales más que materiales. El resultado ha sido un hombre nuevo incompleto, egoísta, individualista, de doble moral y materialista.

Los escolares cubanos comienzan cada día sus clases con la siguiente consigna de adoctrinamiento: «Pioneros por el comunismo, seremos como el Che». Serán entonces los hombres nuevos; fanáticos, mentirosos, asesinos y fracasados, llegando a la realización total de ser como el Che. El odio a los enemigos de la revolución es inculcado a los niños en edad escolar. Esta cita de José Martí condena el odio: «Los que odian deben ser declarados traidores a la República. El odio no construye»

El Che era fanático, dogmático, rencoroso, envidioso, arrogante, orgulloso, mentiroso, racista, carente de moral, mercenario y homófobo, un asesino sanguinario, «una fría máquina de matar», que el fanatismo de la izquierda ha convertido en héroe.

[1] Jon Lee Anderson, Che Guevara: A Revolutionary Life (Nueva York: Grove Press, 1997).

[2] Ernesto Guevara: «Diarios de motocicleta: Notas de un viaje por América Latina» (Ocean Press, 2004)

[3] Ernesto Guevara: «Otra Vez: Diario inédito del segundo viaje por Latinoamérica». (Ocean Sur, EEUU, 2007)

[4] Carlos Franqui, «Diario de la revolución cubana». (Ediciones R. Torres, Barcelona, 1976)

[5] Alvaro Vargas Llosa, «La máquina de matar: Che Guevara», The New Republic, 11 de julio de 2005.

[6] Pierre San Martin, «Como asesinaba el Che Guevara», El Nuevo Herald, 28 de diciembre de 1997.

[7] Enlace de vídeo: <http://www.youtube.com/watch?v=HqAvuiyzz5k>. Este fragmento fue extraído del video «Che Guevara: Anatomía de un mito».

[8] Humberto (Bert) Corzo, «Estudio Comparativo del Producto Interno Bruto (PIB) de Cuba, a partir de los Datos Estadísticos Existentes durante la República y el Sistema Comunista Actual», La Nueva Cuba, 30 de Julio de 2002.

[9] Che Guevara, «Tácticas y Estrategias de la Revolución Cubana», Revista Verde Olivo, Prensa Latina 8-10-68.

* Humberto (Bert) Corzo nació en Cuba. En 1962 se licenció en Ingeniería Civil por la Universidad de La Habana. Desde su llegada a Estados Unidos en 1969, estableció su residencia en Los Ángeles, California, donde en 1972 obtuvo el registro como Ingeniero Profesional. Cuenta con más de cuarenta y cinco años de experiencia en el campo de la Ingeniería Estructural. Es miembro de la Sociedad Americana de Ingenieros Civiles y de la Asociación Cubano-Americana de Ingenieros Civiles.

Más información:

Fuentes

Che Guevara: A Revolutionary Life de Jon Lee Anderson

Compañero: Vida y muerte del Che Guevara por Jorge G. Castaneda

Diarios de motocicleta: Notas sobre un viaje latinoamericano de Ernesto Che Guevara

Desenmascarando al verdadero Che Guevara: Y los idiotas útiles que lo idolatran de Humberto Fontova